Guía de la Miniperegrinación Eucarística





Vayan en paz, porque el viaje que han emprendido está bajo la mirada del Señor. JUECES 18:6

1. ELIGE UN DESTINO Y UN PLAZO DE PEREGRINACIÓN

DÓNDE: Elige un lugar sagrado que te ayude a acercarte a Jesús en la Eucaristía. Puede tratarse de una iglesia, un santuario o un monasterio. Averigua si tu diócesis tiene una lista de lugares de peregrinación locales.

CUÁNDO: Asegúrate de que el sitio estará abierto cuando tengas previsto llegar. Planifica tu viaje en torno a la celebración de la Misa o la Adoración Eucarística.

VIAJE: Decide cómo vas a viajar. A pie, en coche, en tren: haz los preparativos de antemano para que puedas estar plenamente presente en tu experiencia de peregrinación.

CON QUIÉN: ¿Viajarás solo o con una comunidad, como tu familia, parroquia o grupo de jóvenes?

2. TUS INTENCIONES PARA LA PEREGRINACIÓN

Reza por las intenciones especiales que tú y tus seres queridos tengan. También puedes llevar en tu corazón intenciones para la Iglesia, el mundo o tu comunidad local. Sé muy específico y escríbelas. ¡Jesús quiere traer sanación, plenitud y paz!

3. PREPARACIÓN ESPIRITUAL

ORACIÓN: Invita a familiares y amigos a unirse a ti en la oración.

PATRONO: Elige un santo patrono para tu peregrinación como compañero celestial del viaje.

4. PARTIR/VIAJAR A TU DESTINO

ORACIÓN: Haz de tu peregrinación un momento de oración y acción de gracias. Considera oraciones vocales como el rosario o la Coronilla de la Divina Misericordia, o la lectura de las Escrituras: Marcos 14, 22-24; Juan 6, 35; Juan 6, 51-57; Hechos 2, 42; Primera Carta a los Corintios 10, 16-17; Primera Carta a los Corintios 11, 23-28.

5. LLEGAR Y ORAR POR TUS INTENCIONES

Cuando llegues al umbral del destino de tu peregrinación, hazlo con la certeza de que Jesús está esperando para encontrarse contigo en la Eucaristía.

ORACIÓN: Pasa un rato en adoración silenciosa, dando gracias a Dios por esta peregrinación y orando por tus peticiones. Ora individualmente y en grupo.

LITURGIA: Si es posible, participa en la Misa, ofreciendo la Misa por tus peticiones.

6. REGRESO

INTERCAMBIO: Dedica algún tiempo de calidad antes de partir o en el camino de regreso a casa compartiendo las gracias de tu experiencia unos con otros. Si viajas solo, escribe un diario sobre estas gracias o compártelas con un amigo.

7. LUEGO DE LA PEREGRINACIÓN

Luego de tu peregrinación, ora acerca de cómo la experiencia te cambió. Pide a Jesús que te muestre cómo quiere estar más presente en tu vida a través de esta peregrinación.

Si llevabas las intenciones de otros, comparte con ellos algo sobre lo que la peregrinación significó para ti.

El encuentro con Jesús lleva a la misión. Haz un acto de servicio o de bondad para participar en la misión salvadora de Jesús.

Una peregrinación eucarística es un testimonio al mundo de que Jesús está vivo en la Eucaristía, y nos acompaña (a todos nosotros) en nuestra peregrinación por la vida.